

Una demanda histórica que presenta varias incógnitas

Por **Rafael Mathus Ruiz**

NUEVA YORK.- De introducir en el futuro próximo su reforma migratoria, Cuba se acercaría un poco a Estados Unidos, y se alejaría de países como Corea del Norte o Irán, que aún imponen severas restricciones a la salida del país de sus habitantes. La incógnita, sin embargo, sería cómo reaccionaría Estados Unidos.

Si Raúl Castro avanza en los próximos meses en las reformas que comenzó a aplicar desde que reemplazó a Fidel en el poder en febrero de 2008, responderá a una de las demandas históricas de los cubanos: terminar con las restricciones de entrada y salida vigentes para ellos en la isla.

"Me fascinaría ver cuál sería la reacción de Washington", se entusiasmó Juan Carlos Hidalgo, analista político del Instituto Cato, un centro de estudios conservador de Washington. "Esa decisión [de abrir las fronteras] va a poner una presión enorme sobre las relaciones de los dos países. Veo un escenario donde decenas de miles de cubanos van a buscar venirse a Estados Unidos", completó.

Este escenario le impondría un desafío a la Casa Blanca: Hidalgo cree que si la administración Obama adopta una posición restrictiva, va a enfrentar el malestar de la comunidad cubana de la Florida, un estado clave en la elección presidencial del año próximo, donde el voto latino es crucial.

Hidalgo recordó el caso de Elián González. "Cómo reaccionó la administración Clinton fue crítico en el hecho de que luego Al Gore perdiera el voto cubano en Florida. No se puede restar valor al impacto del voto cubano", indicó.

Pero aun así, una alternativa es que Washington decida modificar el régimen diferenciado del que gozan los cubanos que llegan a suelo estadounidense, e imponer controles migratorios ante el malestar que puede generar una suerte de ola inmigratoria cubana, justo cuando Estados Unidos aún no se ha terminado de recuperar del todo de la gran recesión, y mientras florecen en varios estados del país leyes que criminalizan la inmigración.

Algunos analistas, sin embargo, relativizan esta posibilidad, en parte por el peso político que tiene la comunidad cubana en Florida, y en parte porque significaría darle la espalda a una señal favorable de La Habana.

Un reciente estudio patrocinado por el Cuban Research Institute indicó que una flexibilización de Cuba facilitaría que Estados Unidos hiciera lo mismo con los procesos migratorios con la isla.

El tema migratorio es uno de los que más conflictos generan entre Washington y La Habana. El otro fue el embargo comercial, económico y financiero que Estados Unidos impuso sobre la isla, conocido en Cuba como el "bloqueo". Siempre que hay un acercamiento, vuelve a aparecer la posibilidad de que el embargo se levante.

"Puede llegar a ocurrir, pero en 2013. No veo que el próximo año se lleven a cabo medidas significativas en ese sentido. Y, aparte, tendría que pasar por el Congreso, y los republicanos controlan la Cámara de Representantes y siguen en la caverna de la guerra fría cuando se trata de este tema", indicó Hidalgo.

La reforma abriría también espacio para una mayor conexión con la isla. Yoani Sánchez, activista, bloguero y estrella en Twitter, podría viajar a Estados Unidos, donde ha sido premiada por el mensaje que envía como puede en la Red.

"Los derechos no se suplican, ¡se ejercen! Mi maleta y yo estamos listas para probar los límites de la posible reforma migratoria", escribió anteayer en su cuenta de Twitter, revelando la enorme expectativa que generó en la isla la posibilidad de que por primera vez en 50 años se terminen las restricciones para salir y entrar a la isla, una reforma que finalmente ayer no llegó.